

EL LÉXICO ESPAÑOL EN LOS MANUALES POLACOS

Pedro Benítez Pérez
Jerzy Zebrowski

0. Introducción.

Tras los cambios políticos producidos en los países del Este de Europa se está produciendo la revisión de muchos hechos sociales y culturales. Los libros de texto no están ajenos a esta revisión y, los que a nosotros nos interesan, los manuales para la enseñanza del español en esos países deben perder algunas de las características que han tenido hasta ahora: textos politizados, consignas, viejos tópicos sobre la realidad hispánica, etc. No es nuestro propósito indicar aquí los contenidos que los autores de manuales deben considerar en sus obras, pero creemos que, al realizar la ya anunciada revisión, hay que ver si el léxico utilizado corresponde al léxico real de los hispanohablantes de hoy.

Es nuestra intención ver cómo se distribuyen las formas léxicas que aparecen en los manuales y comprobar si los autores seleccionan el vocabulario más adecuado.

Vamos a centrar nuestro estudio en el análisis de cuatro de los manuales polacos más utilizados en ese país. Evidentemente los resultados serán parciales, pero creemos poder ayudar a todos los que en este momento se plantean la puesta al día de los materiales para la enseñanza del español en los antiguos países de la Europa del Este.

1. Los manuales.

Hemos vaciado los niveles básicos de cuatro manuales: 1) *Jezyk hiszpanski dla poczatkujacych* de Oskar Perlin [1982], 2) *Intensywny Kurs jezyka hiszpanskiego* del mismo autor [1983], 3) *Mowimy po hiszpansku* de Kaziimierz Sabik [1985] y 4) *¿Habla usted español?* de Krystyna Niklewicz [1971]. Hemos trabajado con los textos de lectura y ejercicios grama-

ticales, de los que entresacamos las palabras utilizadas en ellos, con excepción de algunas de frecuencia muy alta (todos los artículos, pronombres y numerales, así como algunos adjetivos, preposiciones, conjunciones, adverbios y los verbos *haber*, *ser* y *estar*, además de los nombres propios y las interjecciones onomatopéyicas). Todas estas lexías fueron procesadas por medio de un ordenador Commodore 64, y las listas resultantes las comparamos con las formas que aparecen en dos diccionarios de léxico frecuente de español: el *Frequency Dictionary of Spanish Words* [Juilland 1964] y el *Vocabulario del español hablado* [Márquez Villegas 1975].

Estudiamos el número de formas léxicas que se actualizan en cada uno de los manuales, la frecuencia de uso, así como su convergencia y divergencia.

2. Análisis de los resultados.

Luis Márquez Villegas señala que en el primer nivel de un manual deben incluirse 1.000 palabras, 1.018 en el segundo y 1.198 y 1.905 en el tercero y cuarto respectivamente [1975, 6], lo que supone que el estudiante que complete los cuatro niveles adquiere un total de 5.121 formas léxicas. Hay que señalar que, según los estudios de frecuencia, las primeras 1.000 lexías más usadas en español abarcan cerca del 85% del contenido del léxico de cualquier texto no especializado, lo que prueba la importancia de escoger bien el vocabulario que se va a utilizar en un curso básico.

Los manuales polacos que se analizan presentan el siguiente número de formas léxicas: 1.724 y 1.185 los de Perlin, 1.385 el de Sabik y 1.054 el de Niklewicz. Encontramos que, desde este punto de vista, el manual *¿Habla usted español?* de Krystyna Niklewicz parece ser el óptimo, ya que el número de lexías que introduce se aproxima al que Luis Márquez Villegas considera como tal. En cambio, *Jezyk hiszpanski dla poczatkujacych* de Oskar Perlin es el menos adecuado, porque el número de palabras que en él aparecen se aleja considerablemente del número presentado como idóneo. La utilización de un número excesivo de formas léxicas puede perturbar al alumno, que tiene que memorizar todas ellas sin apenas tiempo para asimilarla y utilizarlas en contextos apropiados.

Somos conscientes de que el vocabulario de una lengua extranjera se adquiere en su mayor parte por medio de la repetición en el proceso didáctico, ya que el estudiante que utiliza los manuales que manejamos no tiene otra posibilidad de contacto con esa realidad lingüística. En ninguno de los cuatro textos el número de palabras que aparece por lo menos tres veces sobrepasa el 60% del vocabulario total. Veamos la frecuencia de las palabras en cada uno de los cuatro manuales:

Libro número uno: el 46% de las formas tiene una frecuencia de aparición entre 3 y 281 veces (el verbo *ir*) y el 54% se reparte entre una y dos veces.

Libro número dos: el 58% de las lexías tiene una frecuencia entre 3 y 232 veces (el verbo *ir*) y el 42% aparece una o dos veces.

Libro número tres: el 52% de las formas léxicas se utiliza entre 3 y 247 veces (también el verbo *ir*) y el 48% sólo una o dos veces.

Libro número cuatro: el 48% de las palabras se usa entre 3 y 250 veces (el verbo *tener*, *ir* ha pasado al segundo lugar con 172 presencias) y el 52% se actualiza una o dos veces.

El manual número dos, el de Oskar Perlin *Intensywny Kurs Języka hiszpańskiego* es el que repite un mayor número de formas léxicas, por lo que nos parece el más adecuado desde este punto de vista, el de la utilización reiterada de las mismas lexías para favorecer su aprendizaje.

Algunas de las palabras presentes en los dos vocabularios que consultamos aparecen sólo una o dos veces en el manual. Ocurre así con el 26% de las que se utilizan en el manual número uno, el 22% del dos y el 23% y el 29% del tres y el cuatro respectivamente. Creemos que una presencia mayor de algunas de ellas debería ser obligada. En el siguiente cuadro presentamos como ejemplo la actualización de los meses del año en cada uno de los manuales:

Meses	Manual 1	Manual 2	Manual 3	Manual 4
Enero	1	4	0	0
Febrero	0	1	0	0
Marzo	0	1	0	0
Abril	0	5	0	0
Mayo	1	1	1	0
Junio	1	1	1	0
Julio	1	4	8	0
Agosto	1	3	0	0
Septiembre	0	2	1	0
Octubre	0	1	1	0
Noviembre	1	1	0	0
Diciembre	0	3	0	0

Vemos que algunos nombres de meses del año tienen una presencia cero. El hecho de que una forma *se aprenda* pero luego no se actualice en los ejercicios y lecturas es un hecho que no favorece el aprendizaje. Esa lexía podrá pertenecer al conocimiento pasivo del estudiante, pero tardará tiempo en pasar a formar parte de su conocimiento activo.

Consideramos que el autor del manual ha escogido bien el léxico cuando éste pertenece a los dos, o al menos a uno de los repertorios consultados. Presentamos a continuación el número de formas léxicas utilizadas en los manuales y que aparecen en uno o los dos libros consultados, señalamos también el porcentaje de uso:

Manual	En ambos	En uno de los dos
1	1.033 (60%)	409 (24%)
2	780 (66%)	246 (21%)
3	901 (65%)	321 (23%)
4	730 (69%)	238 (23%)

Atendiendo sólo a la convergencia entre el vocabulario de cada uno de los manuales y a los dos repertorios de consulta, podemos ordenar los cuatro manuales de la siguiente forma: número cuatro, tres, dos y uno, pues presentan un porcentaje de 92%, 88%, 87% y 84% respectivamente.

Llamamos léxico *superfluo* aquel que es utilizado por los autores pero, sin embargo, no está presente en ninguno de los diccionarios consultados.

El 16% de las lexías actualizadas en el manual número uno es superfluo, algunos ejemplos son: *tintero* (27 veces), *escritorio* (24), *relojero* (16, falta la forma *reloj*), *caperucita* (15) y *esperantista* (12).

En el manual número dos el 13% de las palabras es superfluo, destacan: *restoran* (19), *perdiz* (17, no se actualiza el genérico *pájaro*), *anfitrión* (9), *atómico* (8) y *guardarropa* (8).

En el manual número tres el 12% de las formas léxicas es superfluo.

Ejemplos: *hostal* (9), *control* (5), *gamba* (5), *vermut* (5) y *film* (3)¹.

Por último, el 8% de las formas que se utiliza en el manual número cuatro es superfluo, lo que significa el porcentaje más bajo en los cuatro manuales que analizamos. Algunas lexías de estas características son: *foto* (16), *polaco* (8, es lógica su utilización al ser un libro para estudiantes de esa nacionalidad), *magnetófono* (5), *aduanero* (3) y *automovilismo* (3).

Hemos investigado la convergencia del léxico de los cuatro manuales. Para ello comparamos las 50 palabras que presentan una frecuencia más alta en cada manual y las que aparecen por lo menos diez veces a lo largo del libro.

Al reunir las 50 palabras de mayor frecuencia obtenemos un total de 100 vocablos. Llamamos *palabra* a cada uno de los lexemas computados y vocablo a cada uno de los lexemas diferentes, según la terminología utilizada en Lingüística Aplicada [Muller 1973, 230]. Los vocablos se distribuyen de la siguiente manera:

Diecinueve aparecen en los cuatro manuales (ejemplificamos sólo con los verbos): *ir*, *tener*, *decir*, *querer*, *ver*, *hacer*, *hablar*, *dar*, *poder*, *comprar* y *tomar*.

Doce lo hacen en tres: *venir*, *comer*, *salir*, *trabajar*, *leer*, *gustar*, y *saber*.

Diecinueve se actualizan en dos: *escribir*, *poner*, *escuchar*, *levantar*, *pensar* y *preguntar*.

¹ En otro momento habrá que prestar atención al alto número de anglicismos que contiene este manual: *brandy* (1), *cowboy* (1), *film* (3), *hall* (1), *pop* (1), *teleteléfono* (2), *whisky* (3)...

Finalmente, 50 vocablos se utilizan sólo en uno de los manuales: *llegar, necesitar, entrar, vivir, encontrar, desear, mirar, llamar, parecer, creer, estudiar, regresar y beber.*

Las formas léxicas que aparecen como mínimo diez veces en el curso forman un total de 924 palabras (287 del manual uno, 228 del dos, 226 del tres y 138 del cuatro) y forman una lista de 474 vocablos.

Del conjunto de vocablos, 81 se encuentran en los cuatro manuales (ejemplificamos también aquí sólo con los verbos): *ir, decir, salir, querer, tener, ver, llamar, hablar, leer, llegar, poder, comprar, trabajar, llevar, escribir, pasar, dar, esperar, hacer, vivir, terminar, escuchar, venir, gustar, sentir, comer, saber, tomar, beber, mirar y poner.*

En tres manuales se actualizan 63: *preguntar, comenzar, traer, afeitarse, pedir, lavar, preferir, dejar, visitar, cantar, pensar, creer, quedar, volver, levantar, entrar, regresar, invitar, conocer, encontrar, parecer, estudiar, pagar, cerrar y buscar.*

En dos manuales aparecen 80: *abrir, oír, contestar, prometer, fumar, echar, preparar, contar, olvidar, acabar, recibir, dormir, alegrarse, descansar, seguir, deber, desear y sentarse.*

Por último, 250 vocablos se encuentran en uno solo de los manuales: *acercarse, dividir, ayudar, alquilar, casarse, regalar, acostarse, mandar, gritar, reñir, enterarse, jurar, decidir, pasearse, bailar, recordar, desayunar, prestar, responder, comprender, andar, caer, reír, ordenar, empezar, discutir, funcionar, llorar, llover, viajar, acordarse, subir, permitir, cenar, acompañar, dirigir, aburrirse, reunirse, presentarse, necesitar, saludarse y admirarse.*

El estudio de la convergencia léxica indica gran discrepancia, tanto en la selección de las léximas como en el orden de aparición en las listas de frecuencia (no olvidemos que las 50 palabras de mayor frecuencia coinciden en menos del 40%).

3. Conclusiones.

El análisis permite concluir que, de los cuatro manuales de español a nivel básico más utilizados en Polonia, los de Oskar Perlin (libro número dos) y Niklewicz (número cuatro) introducen el léxico de manera más adecuada que los otros dos.

Nos parece que, a la hora de escribir un manual para estudiantes polacos, los autores no seleccionan adecuadamente el vocabulario que van a trabajar en él, a la vez que no aprovechan los resultados de los estudios sobre el léxico del español, tanto los que aquí manejamos como los más recientes sobre léxico básico y disponibilidad léxica que se están realizando en varios países del mundo hispánico.²

Tener en cuenta estos trabajos, con un mejor conocimiento del problema, podría dar como resultado un manual de nivel básico que presentara:

1. El número más adecuado de palabras, de modo que el alumno no se desanimase debido al alto número de formas léxicas que tiene que memorizar un poco inútilmente desde el principio.
2. La selección del léxico más útil de la lengua, lo que permitiría al estudiante entender del 80% al 90% de un texto escrito en español al terminar el primer curso, motivándole a continuar el aprendizaje.
3. La eliminación de palabras poco frecuentes en la lengua de estudio, incluso en los textos de lectura suplementaria, ya que en esta etapa del proceso de enseñanza/aprendizaje el alumno no sabe distinguir la importancia de una palabra, por lo que pierde tiempo memorizando léxico inútil.
4. La repetición más consciente de las formas léxicas que se utilizan en los textos y ejercicios.

² Morales, A., *Léxico básico del español de Puerto Rico*, San Juan, Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 1986, 349 págs.; López Morales, H., (en prensa), *Léxico disponible de Puerto Rico*, San Juan, Sociedad Lingüística del Caribe Hispánico; Benítez Pérez, P., (en preparación), *Vocabulario disponible de la Comunidad de Madrid*; y Samper Padilla, J.A., y Hernández Cabrera, C.E., (en preparación), *Disponibilidad léxica en las Palmas de Gran Canaria*.

BIBLIOGRAFÍA.

- BENÍTEZ, P., (en prep.), *Vocabulario disponible de la Comunidad de Madrid*,
- JUILLAND, A. Y E. CHANG-RODRÍGUEZ, 1964, *Frequency Dictionary of Spanish Words*, The Hague, Mouton.
- LÓPEZ MORALES, H., (en prensa), *Léxico disponible de Puerto Rico*, San Juan, Sociedad lingüística del Caribe Hispánico.
- MÁRQUEZ VILLEGAS, L., *Vocabulario del español hablado*, Madrid, SGEL, 1975.
- MORALES, A., 1986, *Léxico básico del español de Puerto Rico*, San Juan, Academia Puertorriqueña de la lengua española.
- MULLER, CH., 1973, *Estadística Lingüística*, Madrid, Gredos.
- NIKLEWICZ, K., 1971, *¿Habla usted español?*, Warszawa, Wiedza Powszechna.
- PERLIN, O., 1982, *Jezyk hiszpanski dla poczatkujacych*, 5, Warszawa, Wiedza Powszechna.
- PERLIN, O., 1983, *Intensywny Kurs jezyka hiszpanskiego*, Warszawa, PWN.
- SABIK, K., 1985, *Mowimy po hiszpansku*, Warszawa, Wiedza Powszechna.